

El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA LOS SÁBADOS Y SE REPARTE GRATIS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.
Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

PUNTO Y APARTE

¿Quieren Uds. que yo les diga lo que ahora siento?

¿Creen acaso, que aunque pequeño, no tengo criterio bastante lúcido para pensar acerca de los males que nos afligen?

Pues, sí señor, le tengo; pienso como piensan los hombres honrados, como piensan todos los buenos españoles.

Las circunstancias que en nuestra desgraciada Nación pesan son de tal índole, son tan críticas, que grandes y pequeños no debemos callar un solo instante, y es necesario que lo que aquí llamamos Gobierno, mire serenamente á dónde nos lleva.

La situación es horrorosa. La guerra que cual monstruo insaciable consume, no sólo los recursos de nuestro escuálido Tesoro, sino que roba á España el juvenil brazo á las artes, industrias y agricultura, nos arrastra lenta, pero seguramente, á horripilante sima.

Las concesiones hechas á Cuba no nos dan resultado, y como testimonio de ello, en breve plazo la Nación resignada enviará 15.000 hombres que, con los 200.000 antes mandados, testifican los sacrificios imponderables de nuestro pueblo.

El exigir responsabilidades vendrá después; mas hoy, lo que no se oculta á nadie, es que así no podemos seguir.

La debilidad de nuestros gobernantes hace que, una nación que se llama amiga, favorezca y sostenga los males que nos desangran y nos destrozan, y... triste es confesarlo, pero es necesario: cuando nos solazamos premiando al español que mejor se viste de perro de lanas, no somos acreedores á que nos juzguen capaces de regir y gobernar á nadie, y quizá nos negarán, si seguimos por este

camino, suficiencia para que nos sepamos conducir nosotros mismos.

Volvamos la vista á nuestra altiva y noble Castilla, y sea la seriedad la que guíe á nuestros hombres de gobierno, haciendo entender al que pueda interesarle, que en España se fabrican excelentes aceros que se hicieron temer en todos los tiempos.

Cerremos, pues, el discurso de nuestros desaciertos, y digamos: **Punto y aparte.**

EL CHIQUITÍN.

UN JEFE DE PUNTA..... DE COLCHÓN

(Historia retrospectiva.)

Don Vicente Vetanzos se llamaba, me acuerdo perfectamente.

Había nacido en una taberna de la Caleta de Málaga; educóse en la playa y á los catorce años entró de educando de trompeta en un Regimiento de Artillería montada; estuvo en África el 59, y al terminar la guerra, sin saber cómo, era Sargento primero; vinieron luego los sucesos del 66, á consecuencia de ellos desapareció de España, dicen que estuvo en Filipinas; lo cierto es que no se volvió á ver á Vetanzos en escena hasta 1874, que apareció en el Norte de Comandante de Infantería; sus proezas, sin duda, le elevaron á la categoría de Teniente Coronel, y al terminar la guerra, vino á Madrid á mandar el primer Batallón de un Regimiento que estaba destacado en Leganés.

En este Regimiento servía yo también, y en él conocí á tan curioso sujeto.

Desde su presentación en el Cuerpo, empezó á revelar sus dotes de mando y su celo por el buen servicio, que de día en día iba exagerando, en términos de no dejar parar ni aun al Médico ni al Capellán.

Para muestra, voy á referir lo sucedido á los ocho días de encargarse del Batallón, con motivo de haber citado á junta de Capitanes para tratar de la compra de prendas para la tropa. La

cita era á las diez en su despacho, pero él se presentó á las ocho y media en el Cuarto de Banderas, con propósito de dar por sorpresa una vuelta por el Cuartel.

El Médico del Batallón estaba con el Oficial de guardia al presentarse el Jefe, quien, desde luego, se dirigió al Médico diciéndole con tono de autoridad melodramática:

—Ceñó Dotor, me vi á ve en la triste nesidá de meter á'sté en Banderas.

El Médico, casi tomándolo á broma, le preguntó sonriente:

—¿Por qué motivo, mi Teniente Coronel?

Y D. Vicente, reforzando el tono, se arrancó diciendo:

—Mu sensillo, ceñó Dotor,—y echando mano al bolsillo de la levita, sacó unos papeles, que puso ante los ojos del galeno:—Aquí tie'sté los partes de visita, y en ellos me dice'sté qu'ai sinco enfermos en la segunda Compañía y denguno en la cuarta..... ¿Cómo pue cer ezo, ceñó Ffíco, ci las dó tien la mesma fuersa?.....

Tan cargado de razón estaba, y tan fuera de sí en aquel momento, que no aguardó los descargos del Doctor, sino que dirigiéndose al Abanderado, le dijo muy airado:

—Rodrígues, véngase'sté conmigo á dar una güerta por el Cuarté.....

En aquel momento comenzaba la Academia de música, y de vez en cuando se oía suspender lo que habían comenzado á tocar; estaban ensayando. D. Vicente se detuvo, y dirigiéndose al Abanderado:

—¿Pero está ahí er Músico mayo?..... ¿Qué viene á cé ece baruyo?..... Vamo, Rodrígues, vamo á la zala é música..... ¡Digo ci he hecho yo bien en vení al Cuarté cuando naide *m'esperaba!*..... ¡Vaya un patuleo de Batayón; pero yo lo meteré en sintura!.....

Dirigiéronse, en efecto, á la sala de Música cuando reanudaba la banda el ensayo, y lo primero con que tropezó el celoso Jefe fué con el requinto, que cesaba de tocar en aquel momento:

—¿Y osté qué hase, so gandú?....—le dijo descompuesto al pobre músico, que todo tembloroso al ver la actitud del Jefe, le contestó cuadrándose como un quinto:

—Estoy en un compás de espera, mi Teniente Coronel.

—¡Espera!..... ¡Espera!—exclamó Don Vicente fuera de sí y enarbolando el bastón de mando.—Aquí no hay esperas..... ¿Esperas tú, guaja, pa tomá el rancho?..... Aquí to er mundo cobra y to er mundo toca.....

Y dirigiéndose al Mayor le dijo indignado:

—Luego pasese'sté por mi despacho.

Continuó visitando las demás dependencias del Cuartel, que no le gustaron, y después de poner faltas á todo, y de ver en el reloj de una Compañía que se acercaba la hora de la junta, despidió al Abanderado, el cual escapó al Cuartel de Banderas á celebrar con sus camaradas las agudezas del nuevo Jefe, y éste se dirigió á la oficina.

Ya le esperaban el segundo Jefe y los Capitanes, que al presentarse el Sr. Vetanzos se pusieron de pie. Sin dirigirles la palabra, ni siquiera devolverles aquel acto de cortesía con una ligera inclinación de cabeza, ocupó su sillón; los otros se sentaron también, y el Jefe entró desde luego en materia.

—Ceñore Capitane: Lo je reunio á'stés pa tratá de la compra de *bruzas* pa la tropa.....

—¿*Bruzas*, mi Teniente Coronel?—preguntó el Capitán de la primera.

—Ci, ceño, *bruzas*.....

—El Sr. Teniente Coronel quiere decir *blusas*—replicó el Capitán de la tercera.

—Ceño Capitán, yo ce lo que me digo y no armito que naide me enmiende la plana; he dicho *bruzas* y *bruzas* han de ser—exclamó dando un fuerte puñetazo sobre la mesa.

El Capitán de la tercera, un poco picado por las formas de su Jefe, insistió, diciendo con entereza:

—La *bruz*, Sr. Teniente Coronel, es un cepillo que se emplea en los Regimientos para limpiar el ganado, y la *blusa* es una prenda de vestuario.

—¿Y dónde ce ve ezo?—preguntó rojo de ira y de despecho el rigoroso Jefe.

—En un *Diccionario*—le contestó el Capitán poniéndose de pie.

—¿Y ande hay ezo?—preguntó D. Vicente con tono más tranquilo.

—El Sargento de mi Compañía, el Sargento Coscolín, tiene uno; diré que lo traigan

Vino el *Diccionario* de Coscolín, y hojeándolo el Capitán de la tercera, encuentra:

«BRUZA: *Limpiadera ó cepillo redondo hecho de cerdas muy espesas y fuertes, con una abrazadera de cuero por de fuera, la cual sirve para limpiar los caballos, mulas, etc.*»

«BLUSA: *Vestidura exterior holgada, de lienzo ó de algodón, y comunmente de color oscuro, ya de uso general entre el pueblo para las horas de trabajo.*»

D. Vicente sintió el apabullo, y reprimiéndose lo posible, balbuceó:

—Tie'sté razón —y después muy aira-

do:—El Sargento Coscolín *que pase ar calaboso, por tené libros prohibidos*.....

Tal era este notable ejemplar, que por su celo y su despótico proceder se había hecho pasar por Jefe de punta, hasta que, aun cuando tarde, se descubrieron sus macas.

Conservo de él un recuerdo que, aun cuando risible, no lo fué para mí por el pronto. Estaba yo de Guardia de Prevención en el Cuartel, me había llevado un libro para leer algún rato, lo puse sobre la mesa del Cuarto de Banderas, entró D. Vicente, que todo lo escudriñaba, cogió el libro y leyó la cubierta, que decía:

CICERÓN.—*La República.*

—Vaya unoz libritoz que se tra'sté al Cuarto de Banderas—dijo, y se marchó sin decirme más, como tenía por costumbre.

Al salir yo de guardia tuve que presentarme al Director general del Arma, á quien mi Jefe *me había denunciado como sospechoso (!)*.....

El General me recibió como puede figurarse el lector; pero en cuanto le conté los fundamentos en que podía apoyarse mi Jefe para desconfiar de mi lealtad, echóse á reír y me dijo:

—Vaya Ud. tranquilo y prométame olvidar este incidente.

Se lo prometí, y se lo cumplí..... hasta cierto punto.

Poco después Vetanzos salía del Regimiento destituido por inepto y malvado.

Por fortuna hace tiempo que ya han desaparecido estos ejemplares de las filas, que, á decir verdad, nunca fueron frecuentes; pero se han dado.

PEDRO A. BERENGUER.

¡POBRE CONCHITA!

(CUENTO DE ACTUALIDAD)

Se aproximaban los Carnavales. En todas las esquinas se anunciaban festejos y bailes que habían de regocijar á los concurrentes. Preparábanse cabalgatas y comparsas que acudirían á un certamen, en el que se darían tres premios. Pero lo que más llamaba la atención era la fiesta infantil, que anunciada en carteles de gran tamaño y en programas impresos á tres tintas, con su correspondiente cromó alegórico, describían aquella. Consistía el festival en un baile, al que habían de acudir niños y niñas de tres á doce años, disfrazados según el gusto y peculio de sus familias. Además había preparada una gran tribuna en el centro del salón, donde los niños precoces harían discursos político-sociales, recitarían versos, etc.

La protagonista de nuestro cuento era una preciosa niña de ocho años, de cabellos rubios, mirada viva é inteligente, por cuyas cualidades sus padres no cesa-

ban de mirarla y cuidarla como flor de estufa: esta era Conchita.

Apenas supo la niña que se anunciaba aquella fiesta, no dejaba á su mamá para que la hiciera un traje y la llevara al baile, para el que sólo faltaban ocho días. Primeramente su papá se opuso, aduciendo razones bastante convincentes, pero la mamá pudo convencerle lo muy conveniente de asistir al baile, porque las amiguitas de Colegio y los amigos de ellos, y que tenían niños, habían de asistir; no siendo justo se quedaran ellos en casa; sobre todo Conchita, que estaba consentida.

Decidióse por fin el traje de la pequeña que, sin pertenecer á época histórica determinada, era de seda rosa con encajes y gasas, sus zapatitos blancos y la cabeza adornada con preciosa guirnalda de flores naturales. ¡Qué preciosa estaba Conchita con su melena rubia, su guirnalda y su traje de seda y gasa! ¡Cómo iba á llamar la atención en el baile!.....

¡Llegó la fiesta! Conchita asistió con sus papás y amiguitas; llamó la atención su encantadora figura y su vestido. Bailó un vals con un Oficial de húsares, luego rigodón con otro niño vestido de la época de Felipe IV, y llegó el descanso. La niña se sintió sofocada, pedía agua; aquella atmósfera tan pesada la ahogaba, sus pulmones no podían respirar aquel ambiente cargado de venenos para su tierna edad. La niña cenó, tomó pasteles y bebió primero Jerez y después el agua tan deseada. Dieron las doce de la noche y se dormía reclinada en el hombro de su mamá, siendo preciso llevarla á su camita.....

¡Pobre Conchita! Al día siguiente del baile, por la mañana temprano, salió un criado de casa en busca del Doctor. La niña tosía y tenía fiebre.

Llegado el Doctor á la cabecera de la camita, la auscultó detenidamente, declarando á los papás que la niña tenía una bronquitis y que temía se hiciera capilar; por lo tanto, el pronóstico no era leve.....

Cuatro días luchó el Doctor, pero en vano. Las cantáridas, inhalaciones, etc., todo fué inútil. Conchita subió al cielo, quedando en su fisonomía angelical grabado, como fiscal que acusaba, la huella del sufrimiento, de la asfixia.

¡Quién había de creer que aquel traje tan lindo, con el que asistió al baile, le iba á servir de mortaja!

La madre, desolada, no pudo jamás ver niños disfrazados. Llegaban los Carnavales y salía de la capital á una finca de su propiedad. Siempre que hablaba con sus amigas, decía: «No, de ninguna manera; no llevéis á los bailes á vues

tros niños.... la mía se murió.... Deberían prohibirlos.»

Jamás se vió libre de remordimiento aquella madre, y terminó en un Manicomio su vida tan llena de pesares y sufrimientos.

UN GALENO.

VARIEDADES

EL CIEGO

Rogó á Dios con acento conmovido
Que le dejase ver, y Dios le oyó;
El pobre ciego se quedó dormido
Y más tarde con vista despertó.

Vió los campos, la luz y los colores,
El ave que cantaba en libertad,
Los brillantes insectos y las flores,
Del mar la soberana inmensidad.

Vió el arroyo, la choza y el palacio,
La blanca luna y el sol abrasador,
Antorcha suspendida en el espacio
Para lanzar su eterno resplandor.

Pero halló que el amigo en quien creía
Le engañaba con pérfida maldad,
Que la mujer que amaba se reía
De su amargo infortunio sin piedad.

Todo era puro, todo era belleza
En el mundo que el ciego imaginó;
Vió de lo inaccesible la grandeza,
La pequeñez de los mortales vió.

¡Oh, Dios, que el universo entero pueblas,
Dijo, Tú que reinando en él estás,
Dame también mi reino de tinieblas,
Pues mi único deseo... es no ver más!

J. A.

NOTICIAS

Le ha sido concedida la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo á nuestro querido amigo el Comandante de Ingenieros D. Nemesio Lagarde y Carriquiry.

Le felicitamos por dicha recompensa.

Se han incorporado á la Academia de Infantería los Primeros Tenientes Don Miguel Bustamante Hoyos y D. Joaquín Guerra Zagala, destinados como Ayudantes de Profesor á dicho Centro por Real orden de 10 del actual.

Hemos recibido en esta Redacción *El Liberal de Toledo* y *La Campana Gorda*, con los que establecemos el cambio.

El día 21 del actual falleció en el Manicomio D. Valeriano Collado y Cabello, Inspector de Orden Público que ha sido, en varias épocas, en esta capital.

Descanse en paz.

En la semana próxima tendrá lugar en el Teatro de Rojas una función á beneficio del joven Mariano Villasante, organizada por varios aficionados de esta ciudad.

Las obras que se pondrán en escena son: el drama de costumbres populares, escrito en catalán por D. Angel Guimerá y traducido al castellano por D. José Echegaray, *María Rosa*, y el juguete cómico en un acto, original de D. Enrique Zumel, titulado *Candidito*.

Según nos han informado, los ensayos se hacen con gran detenimiento y cuidado, á fin de que las obras no desmerezcan en su representación.

Dados estos antecedentes y el objeto benéfico de la función, cual es redimir del servicio de Ultramar al joven mencionado, es de esperar que el público acudirá al Teatro en la noche de la representación.

El día 24 subió al cielo un niño del Capitán Profesor de la Academia de Infantería D. Francisco Clar, á quien deseamos resignación, como á su señora, para sobrellevar tan sensible pérdida.

Ha sido propuesto por el Consejo de Instrucción, para la Cátedra de Agricultura, vacante en este Instituto de Segunda Enseñanza, el Catedrático de igual asignatura del de Figueras D. Luis Hoyos y Sáinz.

El Cardenal Sancha no podrá, probablemente, tomar posesión de la Silla Primada hasta el mes de Junio.

El jueves 24, á las diez de la noche, al ir á entrar en el Café Imperial uno de los mozos, fué herido con arma blanca en el antebrazo izquierdo por un joven de oficio panadero.

El Juzgado entiende en el asunto.

Hemos oído decir que algunos Concejales de nuestro Ayuntamiento piensan presentar una proposición para que los rendimientos producidos en este Carnaval por nuestro Teatro no ingresen en los fondos generales del Municipio y se apliquen al mejoramiento de nuestro abandonado Coliseo.

Mucho celebraríamos se realizase tal como se dice.

Enviamos el testimonio de nuestro agradecimiento á la Junta Directiva del Centro de Artistas por su atenta invitación á las reuniones celebradas en el Teatro de Rojas.

Causas imprevistas nos privaron de la asistencia, lo que sentimos de todas veras.

Se halla en esta capital el notable tenor Sr. Berges, según parece animado de buenos deseos para realizar, como es de esperar, una hermosa campaña teatral.

El género será zarzuela seria.

En Torre de San Esteban, un vecino llamado Julián Fernández Piñeiro tuvo la desgracia de caerse en la lumbre de su casa, falleciendo al poco tiempo por efecto de terribles quemaduras.

Parece se hallaba en estado de embriaguez.

Se vende una anaquelaria en buen estado, para confitería.

Darán razón en la calle de Belén, núm. 13, Toledo, **Confitería de José de los Infantes.**

AVISO

INTERESANTE Á LOS PROPIETARIOS DE FINCAS URBANAS

En cumplimiento de lo dispuesto por la Dirección general de Correos y Telégrafos, se convoca á los propietarios de fincas urbanas de esta ciudad que quieran ceder en arriendo, por término de cuatro años, locales suficientes para instalar las Oficinas postales de la misma y viviendas para su Jefe y ordenanza, cuyo concurso se celebrará á los treinta días, contados desde la publicación del presente en el *Boletín Oficial*. Las proposiciones deberán formularse ante esta Administración acompañadas de sus respectivos planos acotados, haciendo constar en ellas que sus firmantes están dispuestos á verificar por su cuenta todas las obras que fuera necesario efectuar en el local propuesto á juicio de esta Principal.—(B. O. del 5 de Febrero de 1898.)

TOLEDO—1898

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55—Alcázar, 20.

CAFÉ SUIZO
Y
BILLARES
DE
M. LARDI
Zocodover, 41, y Alcázar, 2
TOLEDO
20 años de existencia.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO
DE
FLORENCIO DEL MONTE
SUCESOR DE BENITO
Barrio Rey, 9 (antes Zocodover, 46)

Especialidad en equipos y uniformes militares.
Novedades del reino y del extranjero para trajes de paisano.

ZAPATERÍA
DE
JUAN ARÉVALO
Comercio, 31, Toledo.

Gran surtido de calzado de todas clases.
Excelentes botinas para los Alumnos de la Academia de Infantería.
Primorosas botinas y zapatos para señoras y niñas.
DURACIÓN - ECONOMÍA - PRONTITUD

VISITAD EL SIGLO
7, Barrio Rey, 7.

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, boinas, alpargatas y otros varios artículos a precios que sólo esta Casa puede vender.
Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamiento, clase 1.ª, garantizada, a 10 pesetas.—Idem clase superior, id., 11.—Idem clase extra, id., 12.
NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES
EL SIGLO
PRECIO FIJO

E. RODRÍGUEZ, FOTOGRAFO
SUCESOR DE H. ROS
Casa fundada en 1877.

Habiendo llegado la Fotografía si no al último grado de perfección si al de la baratura, esta Casa, sin haber querido ostentar nunca títulos ni honores adquiridos por los medios que los méritos conceden, como siempre, y en beneficio del público, tiene establecido unos precios de imposible competencia con respecto a la bondad de los trabajos, como puede comprobarse en su nueva Exposición
22, COMERCIO, 22

FÁBRICA DE MAZAPÁN
CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES
DE
JOSÉ DE LOS INFANTES
Belén, 13—TOLEDO—Belén, 13
CASA PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888.
PROVEEDOR DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA.

Inmenso surtido en *confetti* y serpentinas para el sábado y domingo.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO
DE
JOAQUÍN ARCAL
ANTIGUO CORTADOR DE BENEGRAS
Comercio, 64—TOLEDO—Comercio, 64

Gran surtido en géneros para la presente estación.

Sancho, Fotógrafo, Belén, 9, Toledo.

VENTA DE CASAS

Por ausentarse su dueño se venden las casas núms. 9 y 11 del callejón de los Dos Codos, en esta Ciudad.

Precio: Dos terceras partes de su valor, según tasación peritica.
Facilidades para el pago.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS

Preparadas con hierro y manganeso, asociados a tónicos excelentes, aumentan con rapidez los glóbulos rojos de la sangre; eficacísimas para combatir la clorosis, anemia, debilidad general y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas.

Frasco de 50 pildoras: 2 pesetas.
Se venden en todas las Farmacias.

Fraille,

Fotógrafo de la Real Casa.
Zocodover, 9, Toledo.

MINGOTE Y NADAL
SASTRES
DE MILITAR Y PAISANO
29—Zocodover—29
TOLEDO

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
DE
TELESFORO DE LA FUENTE
Zocodover, 33, y Santo Tomé, 17.

Esta Casa acaba de recibir un gran surtido de bolsas y bomboneras propias para Carnaval.
Su especialidad agujas de carne y caramelos de todas clases.

SOMBRILLAS
UN BONITO Y ELEGANTE SURTIDO EN TODAS CLASES
ACABA DE RECIBIR LA CASA
J. Manuel Moro
Comercio, 44.—Teléfono 225.



EDUARDO ÁLVAREZ
25, COMERCIO, 25

La Casa **ÁLVAREZ** es la de confianza para toda clase de relojes, y especial en composturas garantizadas.
Casa fundada en 1820.

CARNAVAL DE 1898

Inmensa y bonita colección en
Caretas, antifaces y sinvergüenzas.
Confetti, serpentinas, rosas y gorros de papel.
Guantes, corbatas y corsés, últimos modelos.
Paraguas, sombrillas, bastones y abanicos, rica variedad.
Grandes existencias en Pañuelos de Manila.
y en toda clase de Tejidos del reino y extranjeros.
Comercio, 19 **MARTÍNEZ Y LOSADA** Teléfono 15

SE ALQUILAN
un portal para tienda y una cuadra lindante con aquél, en el callejón de Lucio, núm. 8.
Darán razón en la calle del Comercio, núm. 55, Librería.